

Antonio Lamela Martínez nacido en 1926 tiene una obra extensa en España con obras singulares en el contexto de la arquitectura española de la segunda mitad del siglo XX. Conocido por obras singulares en Madrid como las torres de Colón, ejercicio estructural de un espacial interés, por la terminal del aeropuerto de Barajas, la ciudad deportiva del Real Madrid y obras internacionales como el aeropuerto de Varsovia

Antonio Lamela. Motel “El Hidalgo”

DIEGO PERIS SÁNCHEZ



El turismo español y el motel

El desarrollo turístico en España que tuvo infraestructuras singulares encuentra un punto especial en las infraestructuras de carretera. El automóvil y las infraestructuras van demandando servicios en zonas intermedias de parada. El caso del hotel El Hidalgo parte de un programa amplio en un solar de casi siete hectáreas, aunque sólo llegó a construirse la primera fase del proyecto. Una planta extensa con una imagen horizontal que apenas quiere destacarse del terreno con huecos en zonas generales y de habitaciones que se ocultan con celosías en zonas de servicios generales del edificio y baños de las habitaciones. La mejor descripción del edificio es la que el propio Lamela presentaba en la Revista Nacional de Arquitectura en 1962, cuyos textos seguimos en gran medida.

Las cifras generales, que expresan la amplitud del programa previsto, son las siguientes: 288 habitaciones distribuidas en 36 para la primera fase, 114 para la segunda, 74 para la tercera y 64 para la cuarta. Existen 167 aparcamientos cubiertos para turistas que pernocten, distribuidos de la siguiente forma: 32 en la primera fase, 90 en la segunda, 55 en la tercera y 60 para la cuarta fase. Además de éstos se han dispuesto 52 unidades de aparcamiento para uso del restaurante y siete autocares, todos ellos protegidos del sol por abundante vegetación. Este complejo hotelero, de programa ambicioso y extenso, ocupa casi siete hectáreas de llanura manchega, en el kilómetro 193 de la carretera de Madrid a Andalucía, esparciendo sus edificios en ambas partes de esta vía eminentemente turística. Pertenece al grupo llamado específicamente “motel de carretera para pernoctación”, decía la Memoria del proyecto.

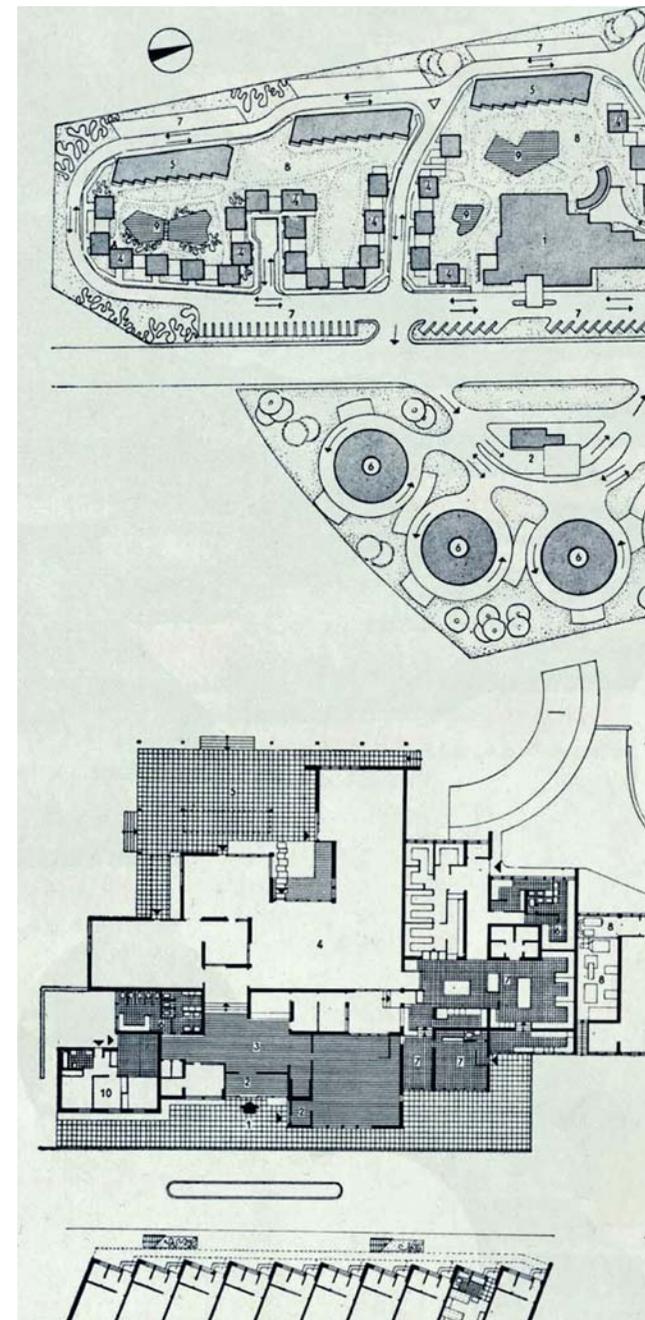
Arquitectura y paisaje

Se ha procurado adoptar la arquitectura al paisaje presente, y al que se ha de crear, dominando en su composición la horizontalidad. En la zona de clientes se acusa extraordinariamente un gran juego de luces y sombras, así como de volúmenes opacos y transparentes, debido a la combinación de terrazas cubiertas, muros ciegos, superficies vidriadas y jardinería. En la ornamentación y decoración interior se ha seguido el mismo espíritu de sencillez y calidad. Como idea general, acusamos la presencia física de bastantes paramentos de ladrillo que se dejan vistos; otros, en cambio, se han pintado. Toda la carpintería de la zona noble es de madera vista, armonizándose elementos antiguos de sabor manchego castellano con otros de líneas actuales, pero siempre procurando una armonía de conjunto.

En algunos casos, como en el de los bloques de dos alturas, todas las terrazas están giradas hacia sureste, lo que satisface la doble misión de proporcionar un soleamiento óptimo y de independizar de vistas cada terraza de la vecina. El gran restaurante, al que se accede por airosa marquesina protectora, está compuesto de vestíbulos, comedores para 37 y para nueve mesas, que se pueden independizar en parte o completamente y dando al gran comedor forma de L, con el fin de conseguir ambientes íntimos.

Espacios interiores

Para dar movilidad a la planta, el salón y los comedores se sitúan en tres alturas respecto del nivel del vestíbulo, procurando dar vistas a zonas ajardinadas y comunicación con la terraza cubierta cuya capacidad es de unas 30 mesas. Las habitaciones, aunque agrupadas o diseminadas bajo diferentes formas, responden a un programa semejante: ingreso, en el que se instalan, además, un servicio de lavabo y tocador protegidos tras



una mampara cortavistas; baño completo; dormitorios con armarios empotrados y hueco de comunicación con el jardín. El tabique que separa el ingreso del dormitorio no llega al techo, disposición adoptada en paños más importantes de salones, comedores, etc., con la finalidad de conseguir así una intercomunicación de aire y una mayor libertad ambiental y de composición.

Los edificios circulares tienen la entrada, cubierta, por la zona perimetral y responden al siguiente programa: zaguán y vestíbulo que dan paso al dormitorio. Entre el dormitorio y cuarto de aseo—que está al fondo y ventilado por el palio central se encuentra la zona destinada a lavabo, tocador y vestidor, con iluminación complementaria cenital. Las zonas de aparcamiento cubierto son de estructuración metálica, en combinación con muros de fábrica, superficie de cobertura en uralita ondulada y cubierta con paja de junco. Los materiales que se han empleado son todos de calidad, buscando la máxima nobleza y duración, y